

Bibliografische Information der Deutschen Nationalbibliothek
The Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche
Nationalbibliografie; detailed bibliographic data is available online at
<http://dnb.d-nb.de>.

Esta publicación ha sido financiada por el Decanato de la Facultad de Filología,
el Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana y el Vicerrectora-
do de Investigación de la Universidad de Salamanca y cuenta con el patrocinio
de la Fundación Memoria de D. Samuel Solórzano Barruso.

Cover illustration: © New Africa/shutterstock.com

ISSN 2364-8112
ISBN 978-3-631-84463-2 (Print)
E-ISBN 978-3-631-88022-7 (E-PDF)
E-ISBN 978-3-631-88023-4 (EPUB)
DOI 10.3726/b19749

© Peter Lang GmbH
Internationaler Verlag der Wissenschaften
Berlin 2022
All rights reserved.

Peter Lang – Berlin · Bern · Bruxelles · New York · Oxford · Warszawa · Wien

This publication has been peer reviewed.

www.peterlang.com

ÍNDICE

Relación de autores 7

PRÓLOGO

Francisca Noguerol
«Hablas» contra «ablandes»: est(éticas) de un tiempo inestable 11

MONSTRUOS

Teresa López-Pellisa
Lo fantástico inapropiado/able: una propuesta más allá del feminismo 33

Bernat Garí Barceló
¿Más allá de la novela negra? Subversiones, mixturas e hibridaciones
zombi-policíacas 49

RESISTENCIAS ÍNTIMAS

Jorge Olivera
Formas materiales y espacios de espera en la obra de Sergio Chejfec 65

Monika Dabrowska
Por un humanismo digital: respuestas a la saturación tecnológica desde la
literatura 77

Raquel Crespo-Vila
La errancia, la frontera, el «radicante»: la figura del Cid en la narrativa
española actual (2000–2019) 91

MEMORIAS

- Daniela Fumis*
Obra en construcción. La niñez y la infancia en la narrativa reciente de Agustín Fernández Mallo 107
- Ruben Venzon*
Una forma de belleza: duelo y memoria en *Ordesa* de Manuel Vilas 121
- Lucía Capalbi*
La estructura fragmentaria del recuerdo: historia y memoria en la trilogía de Laura Alcoba 133

PRECARIEDADES

- Claudio Moyano Arellano*
Cómo resistir desde la literatura: trabajo precario, tiempo y subversión en *La mano invisible*, de Isaac Rosa, y *El entusiasmo*, de Remedios Zafra 147
- Joaquín Juan Penalva*
Cinco libros para una poética: la poesía de Pablo García Casado 161
- María Belén Bernardi*
Ética y poética en la escritura de Vicente Luis Mora 173
- Elena Ritondale*
Rafa Saavedra: realismo ácido y ruptura 187

Relación de autores

Claudio Moyano Arellano
Universidad de Valladolid

Bernat Garí Barceló
Universidad Autónoma de Barcelona

María Belén Bernardi
Universidad Nacional de Rosario

Lucía Capalbi
Universidad Nacional de La Plata

Raquel Crespo-Vila
Universidad de Salamanca

Monika Dabrowska
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

Daniela Fumis
Universidad Nacional del Litoral

Teresa López-Pellisa
Universidad de Alcalá

Francisca Noguero
Universidad de Salamanca

Jorge Olivera
Universidad Complutense

Joaquín Juan Penalva
Universidad Miguel Hernández

Elena Ritondale
Universidad Autónoma de Barcelona

Ruben Venzon
Universidad de Valladolid

PRÓLOGO

Francisca Noguero

«Hablas» contra «ablandes»: est(éticas) de un tiempo inestable

Introducción

En diciembre de 2020 se celebró en la Universidad de Salamanca el Congreso Internacional *RADICANTES: Escrituras excéntricas en la última literatura en español*, cita que disfrutó de excelente acogida desde su anuncio y que reunió durante tres días a más de cuarenta críticos procedentes de países como España, Francia, Polonia, Argentina, México o Estados Unidos. El encuentro tuvo lugar gracias al extraordinario trabajo llevado a cabo por sus directores: Sheila Pastor, Borja Cano Vidal y Marta Pascua Canelo. Estos jóvenes docentes, sobrados de talento, entusiasmo y empuje, a principios de 2019 me propusieron planear una reunión que tomara el relevo a otra organizada en la Universidad de Salamanca diez años atrás, titulada «Última narrativa latinoamericana: nuevas corrientes y tendencias», y que logró una amplia repercusión tanto por la calidad de sus participantes como por las publicaciones que generó¹.

Puesto que había pasado una década desde aquella primera cita, tiempo más que suficiente para que el estado de la cuestión sobre las últimas tendencias estéticas hubiera evolucionado —y más en los tiempos acelerados que vivimos—, decidimos contribuir de nuevo a la radiografía de las más recientes corrientes literarias en español. Y lo hicimos al amparo de un proyecto de investigación titulado *Radicantes*, concepto asumido en una doble acepción: porque reúne algunas sílabas de la expresión «Radiografías cardinales del presente», objetivo último de nuestro trabajo, y por reconocer con el mismo la potencia semántica del término acuñado por Nicolas Bourriaud: con él se han identificado numerosos creadores del siglo XXI, quienes asumen en sus textos la defensa de una estética relacional, de la traducción y del autor semionauta como base de sus creaciones.

1 Entre ellas se encuentran los volúmenes *Narrativas latinoamericanas para el siglo XXI: nuevos enfoques y territorios* (Noguero, F. et al. eds. 2010), *Literatura más allá de la nación: de lo centripeto y lo centrifugo en la narrativa hispanoamericana del siglo XXI* (Noguero, F. et al. eds. 2011) y *Letras y Bytes: escritura y nuevas tecnologías* (Noguero, F. et al. eds. 2015).

Este concepto, característico de unos días en que aún se apreciaban rasgos positivos en los procesos de globalización, cuando el escritor se presentaba sin empacho como nómada viajero en un mundo regido por dialectos, se encuentra hoy, sin embargo, cuestionado por buena parte de los creadores jóvenes, víctimas de las secuelas provocadas por la crisis económica de 2008 —como lo serán del mundo pos-COVID 19— y a los que suelo referirme en las aulas como «radicales precarios». Esta nueva hornada de autores ha probado las funestas consecuencias de vivir «suspendida en el vacío ideológico»: situación que, sin duda, evita posturas dogmáticas, pero que, asimismo, nos desarma tanto para pensar el futuro como para luchar contra la manipulación. De acuerdo, pues, con esta diferente apreciación de nuestro momento, y conscientes de que en las meditaciones del congreso se reflejarían ambas posturas, decidimos jugar con el término desde la caligrafía reflejada en el cartel anunciador del congreso, donde la última letra de RADICANTES —“una s”— se encuentra invertida a la manera de signo de interrogación.

Se trataba, entonces, de reunirnos —virtualmente, como consecuencia de los protocolos de seguridad a los que nos obligaba la pandemia— para debatir sobre las claves que explican el presente. A pesar de la incomodidad que supuso seguir las ponencias a distancia, pronto constatamos la calidad de numerosas intervenciones, por lo que una selección de las mismas constituye este volumen y su gemelo, *Formas precarias en las literaturas hispánicas del siglo XXI* (que aparecerá simultáneamente, editado por Cano Vidal, Pascua Canelo y Pastor Martín, en Peter Lang).

¿Cómo sintetizar el interés subyacente a las investigaciones reunidas en estas páginas? Explorándolas, se puede trazar un camino que nos lleva, en cuatro grandes secciones —«Monstruos», «Resistencias íntimas», «Memorias», «Precariedades»— a conocer creaciones recientes signadas por la complejidad, realizadas en muchas ocasiones desde las esquinas del lenguaje para denunciar que «algo no va bien»; o, yendo un poco más allá, empeñadas en mostrarnos que se puede cambiar nuestra situación colectiva en la búsqueda del «buen vivir»². El título elegido para englobarlas —«sujetos precarios»— viene dado por el elemento que cohesionaba estas meditaciones: el reflejo de la inestabilidad inherente

2 Como he señalado en «Contra el Capitaloceno: escrituras subversivas en el siglo XXI», las escrituras más rompedoras de nuestra época «abogan por un discurso artístico que sitúa a quien lee en el núcleo de los procesos de desigualdad descritos, rechazando pedagógicas articulaciones explicativas para mostrar con crudeza y sin falsas suturas las grietas de nuestro contexto histórico» (Noguero, 2020a: 57).

a las identidades contemporáneas, que oscilan entre el «ablande»³ —subjetividades a la deriva que, desde su inercia y fragilidad, testimonian nuestro *Zeitgeist*— y el «hablante» —*criaturas* que retoman la agencia, asumiendo estrategias de reconstrucción para mostrar que «no todo está perdido». En efecto: frente a las identidades despersonalizadas y diluidas en la masa, en numerosos personajes literarios de los últimos años apreciamos un deseo manifiesto por «reconocerse» asumiendo la *diferencia* —consignada metafóricamente en todo tipo de monstruos—, las *resistencias íntimas* —regreso a la materia, el ocio, la lentitud—, la *memoria* —profundización en una infancia a la que se llega a través de ejercicios tan complejos como incisivos— y, finalmente, las *precariedades* —laborales y ontológicas— que condicionan nuestro día a día.

En todos los casos, se revela la superación de los planteamientos canónicos de la posmodernidad, hoy cuestionada en obras teóricas como *Digimodernism: How New Technologies Dismantle the Postmodern and Reconfigure our Culture* (Kirby, 2009); *Post-Postmodernism: Or, the Cultural Logic of Just-in-Time Capitalism* (Nealon, 2012); *Performatism, or the End of Postmodernism* (Eshelman, 2008); *Do You Feel it Too?: The Post-postmodern Syndrome in American Fiction at the Turn of the Millennium* (Timmer, 2010); *Literature after Postmodernism. Reconstructive Fantasies* (Moraru, 2014); o *The Literature of Reconstruction: Authentic Fiction in the New Millennium* (Funk, 2015).

Entre estos títulos destaca un ensayo especialmente significativo: *Réparer le monde. La littérature française face au XXIe siècle* (2017), donde Alexandre Gefen recurre a la noción de reparar el mundo —*tikkun olam*—, presente en la mística hebrea, para explicar el devenir de la literatura francesa de los últimos años, alejada de los destinos singulares y la crítica metaficcional (rasgos que la

3 Adopto la expresión tomando como base este esclarecedor párrafo de *Modernidad líquida*, donde Zygmunt Bauman define a los «ablandados» del siguiente modo: «No se han convertido en piedra, pese a la inmovilidad no se endurecen; al contrario, se ablandan para adaptarse a lo que se presente, se alejan de lo sólido que hace a lo humano, yendo hacia lo líquido o hacia lo gaseoso» (2003: 23). La figura del mutante encarna, con especial acierto, la situación de los que han debido «evolucionar» para sobrevivir. Así se observa en el siguiente fragmento, extraído de la novela de Juan Diego Incardona *Las estrellas federales*: «Está el obrero que pierde el trabajo, enferma y muere. Se ahorca, supongamos. Pero también están los sobrevivientes que, al resistir la epidemia y el cierre de las fábricas, crean anticuerpos y se regeneran: se cortan un dedo y les vuelve a crecer. Se cortan la lengua y les vuelve a crecer. Y los reencarnados se preguntan: ¿quiénes éramos nosotros, que somos uno y que somos otros, que estamos poseídos? ¿Quiénes son los que nos poseen, estos espíritus que de algún modo nos dan propiedades mágicas para regenerarnos?» (2016: 16).

definieron a finales del siglo XX) para preocuparse ahora por las vidas ordinarias y la reparación (o, lo que es lo mismo, por atender los traumas colectivos e intensificar la empatía del lector hacia los otros). Este gesto de «vuelta a la rugosidad del mundo social» se aprecia en textos dedicados, entre otras cuestiones, a las provincias abandonadas y los espacios desatendidos por el orden simbólico. En todos los casos, se trata de proyectarse hacia la alteridad, dando voz a los que no la tienen a través de una acción micropolítica, instalada voluntariamente en los terrenos del desecho. El fenómeno no es, obviamente, exclusivo de las literaturas anglófonas o francófonas, ya que se aprecia de forma evidente, como veremos acá, en las más recientes obras publicadas en español.

Un contexto marcado por la inestabilidad

Han pasado ya catorce años desde la caída de Lehman Brothers y el profundo colapso socioeconómico internacional que este hecho provocó, por el que, en la segunda década de este siglo, se ha abandonado el optimismo frente a los efectos de la globalización y se han hecho evidentes las consecuencias del triunfo del capitalismo sin freno: desmantelamiento del estado de bienestar (sanidad y educación desabastecidas de sus recursos básicos, aumento exponencial del paro y los desahucios, subempleo generalizado, ausencia de futuro para los jóvenes), destrucción del medio ambiente (ciudades fragmentadas en *ghettos* y campos devastados por monocultivos tóxicos) e intervencionismo de los grandes consorcios multinacionales en las economías más frágiles. Ante esta situación, en nuestros días se ha impuesto una literatura caracterizada por su *giro ético*, interesada por acabar con el preocupante consenso sobre el *estado de cosas* en que vivimos. Estos textos de resistencia pretenden repensar la política y representar lo irrepresentable, a la manera de lo defendido por Jacques Rancière en trabajos como *Malaise dans l'esthétique* (2004), *Politique de la littérature* (2007) y *Le fil perdu* (2014).

Se denuncia, por ello, el pensamiento neoliberal en la base del Capitaloceno, que ha triunfado como ideología del «Imperio» (Hardt y Negri, 2005) al presentarse como apolítico y activar un consenso en el que se «expulsa lo distinto» (Han, 2017). Defendiendo una supuesta eliminación del disenso y confiando en los puentes establecidos por la globalización, sus paladines rechazan la confrontación a todos los niveles, lo que provoca «el ablande» colectivo⁴.

4 Este hecho queda claramente reflejado en la literatura. Así lo comenta David Becerra Mayor atendiendo al contexto literario español, donde denuncia cómo un gran número de obras anteriores a la crisis de 2008 tendían a obviar el elemento político

Sin embargo, los textos reunidos en el presente volumen demuestran que hemos vuelto a una época de «pensamiento fuerte», rebelde a la producción masiva de imaginarios consumibles, en guardia contra las ideas de *glamour* y *mercado* (factores que mediatizan, de forma decisiva, la percepción de lo que debe publicarse)⁵. Se trata, así, de apostar por un discurso complejo, abierto pero contrario a los «grupos blandos» —imperantes desde que se implantara el *pensiero debole* de Gianni Vattimo (1990)—, hostil a las propuestas de corto aliento y los consensos provisionales: esos que, apoyados en lo políticamente correcto y la polarización ideológica, nos enjaulan en parcelas fácilmente manejables, desactivando las grandes preguntas y los desafíos que necesitamos enfrentar como comunidad para reconquistar el espacio de *lo común*⁶.

Los ejemplos del hartazgo ante el «pensamiento débil» se encuentran en todas las esferas de la vida cultural. Basta citar al colombiano Juan Cárdenas, quien definió en 2018 los nexos comunes a los escritores latinoamericanos menores de 39 años, premiados con la distinción de «promesas seguras» en la lista *Bogotá 39*, con los siguientes términos: «Esta generación recupera el interés por las vanguardias históricas y la toma de posición política» (Manetto, 2018). Las nuevas generaciones parecen hacerse eco, pues, de lo que señaló Richard Rorty en *Philosophy as Poetry* (2016): no es la razón, sino la imaginación, la que cambia las cosas. La imaginación: esa capacidad humana para aportar novedades socialmente útiles, generadora de los juegos que la razón, posteriormente, lleva a puerto (Rorty, 2016: 15), nos permite entrever los perfiles de nuevas prácticas sociales, «caminar como profecía de un tiempo próximo, antes de que el progreso tenga lugar» (Rorty, 2016: 55). Avanzando en esta idea, Remedios Zafra subraya «el poder de la ficción para remendar, llenar, eclipsar los vacíos de sentido o la conciencia que duele en nuestra experiencia del mundo, en nuestras relaciones (también ausencias) con los demás, haciendo más vivibles los días» (2017: 105).

para priorizar los dilemas íntimos, lo que dio lugar a la novela de la no ideología (2013) o «producción literaria característica del capitalismo avanzado». Pero, advierte el ensayista, la «no ideología» también es política, pues potencia una depredación que termina fagocitando a los objetos que la critican.

5 Noemi (2008), Locane (2019) y Gallego (2019) reflexionan, desde la sociología de la literatura y la estética de la recepción, sobre la situación del mercado editorial en nuestros días.

6 Christian Laval y Pierre Dardot manifiestan la necesidad de recuperar este concepto para nuestros días en *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI* (2015), presuntamente compartido por numerosos pensadores actuales. Entre ellos, destaco a Zygmunt Bauman en las páginas finales de su estimulante y póstuma *Retrotopía* (2017).

Sujetos boscosos

Permítanme que asuma una expresión de Vicente Luis Mora, estudioso de los diferentes tipos de «sujeto» presentes en las escrituras recientes en español —así lo demuestran *La literatura egódica. El sujeto narrativo a través del espejo* (2014), *El sujeto boscoso: tipologías subjetivas de la poesía española contemporánea entre el espejo y la notredad (1978–2015)* (2016) o «El sujeto nómada y líquido como modelo subjetivo de la novela de la crisis económica» (2019)—, para aludir a la problemática que permea los textos reunidos en este volumen. Contrarios a la expresión del yo cartesiano de corte idealista, en ellos se muestra lo complejo de sostener una voz en nuestros días, lo que nos llevará a rastrear en estas páginas desde las formas *egódicas* —individuos que se sobrenarran— a la dispersión boscosa de la identidad o la nadificación subjetiva —calificada por Mora como *notredad*⁷. En todos los casos, hablamos de personajes que se buscan a través de fragmentos, desconfiando de los relatos oficiales pero persiguiendo, cada vez con más frecuencia, impactar en los otros y en la realidad. Así lo refleja Melanie Ebdon en *Remembering Identity After Postmodernity*:

As an illness which comprises two primary aspects, melancholia and mourning, the postmodern must be followed by a period of reconstruction in which identity is remembered⁸. Postmodern mourning proves to be the focus of many texts in this study, which take as their starting point a cultural consciousness pervaded by fragmentation and a depressive/regressive sense of temporality. Each text then demonstrates the way in which these situations can be reformed, or, if this project is not entirely successful, then the reader is at least left with the sense of the importance of such a process and the value of representation in performing this healing. (2003: 269)

Beatriz Sarlo apuntala esta idea al comentar el «giro subjetivo» propio del siglo XXI (2005). En la misma línea, Christian Claesson destaca este rasgo en las «narrativas precarias» españolas, predominantes en la última década: «Si algo tienen en común estas distintas facetas de la subjetividad es la necesidad (existencial), posibilidad (informática), obligación (política) e inclinación (estética) del individuo de situarse en el mundo, presentando [...] el relato del yo sin un centro estable» (2019: 10).

7 Para Christian Claesson, «la presente aceleración de la sociedad moderna tiende a llevar progresivamente a la falta de cohesión del sujeto. En muchas de las narrativas del presente, se aprecia un movimiento rizomático, un relato del yo sin un centro estable» (2019: 18).

8 La cursiva es mía.

Los sujetos «ablandados» denuncian desde una voz *nómada y líquida* (Mora, 2019), mediatizada por su situación en la pirámide socioeconómica. Frente a ellos, los «hablantes» —que en múltiples ocasiones evolucionan desde un periodo de «ablande» previo— se interpretan a sí mismos y, con ello, a su entorno, inspeccionando los huecos y elipsis del discurso oficial: militan contra la posverdad a través de la práctica de poéticas reticulares, que les permiten descubrir nodos reveladores de sentido en un mundo marcado por la teselización de los relatos. En su deseo de reconstruir, investigan sobre «sí mismos» y, con ello, aprenden a encontrarse en la colectividad. Ahondan, pues, en la búsqueda identitaria para traer a primera línea de reflexión los olvidados proyectos comunes. Los lectores apreciamos la honestidad de lo que se va descubriendo, hecho que ha convertido la novela de investigación sobre el yo en relación con la comunidad en una de las mejores estrategias para luchar contra la posverdad⁹. Como señala José Martínez Rubio en uno de los epígrafes de *La novela de investigación de escritor. Representación de la ambigüedad en la narrativa hispánica contemporánea (2001–2012)*, investigar se convierte en «un acto de escritura: una ética del yo» (2013: 11).

Veamos, a continuación, los diferentes desarrollos de la subjetividad reflejados en estas páginas.

Monstruos

La etimología da cuenta del cariz ético que alberga el concepto de *monstruo*, derivado del latín *monstrare* (exponer, revelar) y del verbo *monere* (advertir). Su capacidad para hacernos leer las culturas que lo engendran es recalcada por Jeffrey J. Cohen: «The monster is born only at this metaphoric crossroads, as an embodiment of a certain cultural moment—of a time, a feeling, and a place» (1996: 4). Definido por la desmesura y su hostilidad a sistematizaciones y jerarquías, incentiva la exploración de imaginarios alternativos. Como señala Mabel Moraña, «el monstruo sirve como contradiscurso identitario y como paradigma de alteridades amenazantes y recónditas» (2017: 25).

Descrito por Michel Foucault en *Los anormales* como «lo que combina lo imposible y lo prohibido» (2007: 61) (esto es, lo imposible biológicamente y lo prohibido jurídicamente), su figura se asocia a la noción de biopolítica. Así, en «El monstruo político. Vida desnuda y potencia», Antonio Negri contrapone la *vida desnuda* —indefensa y miserable, *ablandada*— al monstruo, un

9 Así lo apunta Isabel Verdú en el atinado título del artículo «Miguel Ángel Hernández, Clara Usón, Álex Chico: la novela de investigación epistemológica como reverso de la posverdad» (2019).

«acontecimiento positivo» por su capacidad de crear comunidades alternativas: «Hasta ayer subordinado, [...], el monstruo ha devenido hegemonía biopolítica. En otras palabras, se ha infiltrado por todas partes, como un rizoma: es la sustancia común» (2007: 119). Negri propone, por ello, «reconquistar al monstruo» (2007: 98), entendido este como representante de una ciudadanía híbrida que busca liberarse de todo límite disciplinario, pues «si hay monstruo, el resto se transforma y se desestabiliza» (2007: 106). En la misma línea, Gabriel Giorgi dedica un valioso monográfico de *Revista Iberoamericana* al monstruo «en su umbral biopolítico, allí donde pone en escena una política de la *vida* y sus distribuciones entre la *vida humana* y sus *otros*» (2009: 323). En una publicación posterior, el argentino avanza en esta idea, proponiendo *mirar al monstruo* para reforzar los pactos comunitarios y oponernos a las prácticas eugenésicas y exclusiones jerárquicas características de la Modernidad (2014: 28, 242, 268).

Estas teorías dan cuenta de lo que sucede en nuestros días. Autores y críticos se muestran conscientes de que vivimos en sociedades definidas por prácticas de «ocultismo económico», término que Moraña define en las siguientes líneas:

La proliferación de economías informales, crimen organizado, modalidades infrapolíticas, actividades terroristas y discursos apocalípticos de diferente signo favorecen la inquietud generalizada ante los procesos de deshumanización y ante las amenazas que se ciernen sobre el medio ambiente y los inmensos espacios sociales abandonados a formas subhumanas de supervivencia. (2017: 168–169)

Se entiende así la atención actual a temas escabrosos, que *están ahí* pero de los que nunca hablamos, entre los que destacan la explotación de los más débiles — niños, mujeres— como carne para el tráfico de órganos o el abuso sexual (se repiten, por ejemplo, las denuncias al aumento vertiginoso de pornografía infantil en la web oscura). Asimismo, se denuncia el mercadeo al que son sometidas las comunidades más pobres, lo que conlleva catastróficas consecuencias climáticas (prácticas de monocultivo con fertilizantes tóxicos, quema indiscriminada de bosques) por la formulación de políticas que las obligan a abandonar espacios naturales para sobrevivir —de forma inhumana— en el conurbano de ciudades masificadas. Estas formas «nuevas» de violencia han provocado la emergencia de elementos monstruosos en la vida cotidiana, con el recurso a lo arcano como práctica común en los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Liliana Colanzi da cuenta de este hecho en el prólogo de la antología *Mesías*, donde muestra la emergencia de este fenómeno en América Latina y en el que leemos:

Es como si el fracaso neoliberal no solo hubiera dado lugar al resurgimiento del populismo en política, sino que ese populismo, al estar tan fascinado por las figuras carismáticas, por los grandes hombres mesiánicos, haya también terminado inextricablemente

ligado a la revitalización de lo religioso en el continente. Los textos de esta antología son un reflejo de ese resurgimiento, pero también una reinención: a diferencia de otras épocas —digamos, la de Guimarães Rosa, García Márquez y Vargas Llosa—, hoy parece llegarse a lo religioso en literatura sobre todo a través de los géneros populares. La ciencia ficción, lo fantástico y la estructura del *thriller* están presentes de una forma u otra en estos autores. (2013: 7)

Gabriele Bizzarri insiste en la importancia de la *Trivalliteratur* —ciencia ficción, policial o gótico— para denunciar la condición fantológica de nuestros días:

Al poner en escena la desconcertante condición hauntológica de las sociedades postindustriales, la escritora [Mariana Enriquez] parece evocar la crisis de presencia del Yo que las define [...], en espacios de la indiferenciación acriticamente poblados por fantasmas locales y monstruos virales. [...] La poligénesis premoderna se confunde con la ciencia ficción distópica, lo indígena con lo alienígena, lo auténtico con lo genéticamente manipulado. (2019: 220)

Así lo reflejan los ensayos integrados en esta sección. En «Lo fantástico inapropiado/able: una propuesta más allá del feminismo», Teresa López Pellisa defiende un tipo de narrativa no mimética, protagonizada por inapropiados/inapropiables —«monstruos» según las definiciones expuestas arriba—, subversiva frente al orden patriarcal y capitalista. La autora adopta el término *inapropiado/inapropiable* de Donna Haraway, zoóloga y filósofa que, en sus diferentes escritos, nos ha enseñado a soñar con un mundo resistente al poder. En efecto: desde su seminal «A Cyborg Manifesto» (1991), en el que presentó al artificial como versión posgenérica y cibernética del monstruo, símbolo de ruptura contra el orden heteropatriarcal y motor de reacoplamiento con el resto de la comunidad viviente, Haraway ha defendido «Las promesas de los monstruos», abogando por redefinir nuestra idea de naturaleza y cultura con el fin de «cambiar los mapas del mundo, construir nuevos colectivos a partir de lo que no representa más que una plétora de actores humanos y no humanos» (Haraway, 2019: 56).

El pensamiento de Haraway ha obtenido amplio eco en nuestros días. Siguiéndolo, Margrit Shildrick nos ha conminado a pensar la figura teratológica como una oportunidad a la que solo deben temer «those who have no wish to cede the authority and power that they hold under the sign of Modernism» (Shildrick, 2001: 133). Del mismo modo, Rosi Braidotti apuesta por la búsqueda «de representaciones sociales y culturales positivas de los otros híbridos, monstruosos, abyectos y extraños como forma de subvertir la construcción y el consumo de diferencias negativas» (Braidotti, 2005: 223). En esta línea se sitúa el ensayo de López Pellisa, que rechaza la categoría de lo «fantástico femenino» por su inherente esencialismo y define los textos a los que dedica su reflexión como «atravesados no solo por el discurso feminista, sino por la interseccionalidad,

el transfeminismo, el ecofeminismo, el ciberfeminismo, el poshumanismo, el xenofeminismo o la necropolítica». Las ficciones que analiza reflejan el «ablande» sufrido por los fantasmales protagonistas de los relatos «Chicos que faltan», de Mariana Enríquez, y «El balneario», de Pilar Pedraza, pero también reivindican a la «hablante» feroz —híbrido de mujer y animal, vengadora de quienes pretendían ablandirla— que narra «Yo, cocodrilo», de Jacinta Escudos.

«¿Más allá de la novela negra? Subversiones, mixturas e hibridaciones zombi-policíacas», de Bernat Garí Barceló, profundiza en el relevante papel del monstruo en las escrituras contemporáneas. Para ello, se centra de nuevo en textos adscritos a géneros populares —el posgótico y la novela negra— unidos por la figura del zombi. Como aprendimos en *A Zombie Manifesto: The Nonhuman Condition in the Era of Advanced Capitalism* (Lauro y Embry, 2008) o *Filosofía zombi* (Fernández Gonzalo, 2011), los «no muertos» representan mejor que ninguna otra entidad no mimética los blandos desechos —«wasted lives», según Zygmunt Bauman (2004)— provocados por la implantación del capitalismo salvaje en nuestras sociedades. Incapaz de desarrollar una subjetividad propia por su naturaleza bárbara y gregaria, el zombi encarna a todos los parias de nuestro mundo hiperconsumista, sociedad en la que el ecocidio se descubre como una «violencia lenta» (Nixon, 2011)¹⁰ que aumenta imperceptible, pero constantemente, la cantera de los excluidos del «banquete». Garí se hace eco de estas ideas, eligiendo textos de Juan Terranova, Renzo Rossello, Pablo de Santis, Rafael Acevedo y Elio Quiroga-Rodríguez para recalcar el carácter de víctima del monstruo contemporáneo —equiparado, por ejemplo, al «refugiado» en las obras de Terranova y Rossello—, pues «solo los humanos son capaces de lo inhumano».

Resistencias íntimas

Titulo esta sección con un sintagma tomado del ensayo *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad* (2015), de Josep María Esquirol. Haciéndose eco de las «utopías intersticiales» formuladas en su momento por Michel Maffesoli¹¹, el autor expone en él una serie de estrategias individuales que permiten rebelarse ante la aceleración y el simulacro omnipresentes en el mundo contemporáneo. En esta línea se sitúan algunos de los mejores autores actuales,

10 Como señala Nixon, acuñador del término «violencia lenta» en relación con el medio ambiente, esta ocurre gradualmente y fuera de foco, extendiéndose en el tiempo y el espacio y siendo, por ello, especialmente peligrosa para el futuro de la Humanidad.

11 He analizado este rasgo para la literatura reciente en «Utopías intersticiales» (Noguero, 2011).

quienes abogan por el regreso a la materia y defienden la lentitud, la espera y el ocio como claves de vida. En un mundo abocado a la aceleración continua, estos escritores se defienden del vértigo oponiéndole la suspensión melancólica y la introspección.¹² Siguen, por tanto, los postulados de críticos como Hartmut Rosa (2016) o Andrea Köhler (2018), defensores de la siesta, la desaceleración y el tiempo libre —en el que el placer de la lectura ocupa un espacio no menor— como claves para recuperar el sentido de humanidad. Ya lo dijo Peter Handke en su extraordinario *Elogio del cansancio*: «La inspiración del cansancio nos dice tanto lo que hay que hacer como lo que debe abandonarse» (1989: 32).

Estas obras, voluntariamente alejadas del tsunami tecnológico y mediático —en general, del *ruido blanco* que condiciona nuestra cotidianeidad—, elogian los momentos epifánicos a través de la atención al detalle y la sensualización de las experiencias.¹³ En ellas, el cotidiano vivir es descrito en un discurso ralentizado, vinculado frecuentemente a volúmenes breves signados por los blancos de página y la enunciación epigramática. Así se aprecia en Alejandro Zambra, Sergio Chejfec, Valeria Luiselli, Luis Chitarroni, Verónica Gerber o Andrés Neuman¹⁴, por citar unos pocos creadores representativos de esta postura.

En «Formas materiales y espacios de espera en la obra de Sergio Chejfec», Jorge Olivera se adentra en la poética de Chejfec, autor que, como otros ilustres «babélicos» argentinos —Alan Pauls, Luis Chitarroni— constituye uno de los máximos exponentes de esta tendencia neoludita y hedonista. Buen ejemplo de ello lo ofrece el hecho de que Chejfec defienda una escritura a mano, con bolígrafo y en papel, para lograr un pensamiento consistente y perdurable, la que contrapone a la inmaterialidad implícita en las letras digitales. Así se explica, también, el título de su primer libro —*Lenta biografía*—, en el que leemos: «se escribe con la esperanza de poder señalar lo gratificante de la lentitud y la espera» (Chejfec, 1990: 6). Olivera se interesa por las estrategias que conforman el ritmo lento en la

12 Parecen, pues, dar la razón a Peter Sloterdijk cuando este subraya que «la literatura no está acabada», sino que «se ha desmarcado en forma de una subcultura sui generis» (2000: 45). Del mismo modo, Didi-Huberman subraya las «zonas o redes de supervivencia» de los intelectuales y artistas que mantienen una vocación de revuelta en el siglo XXI, «luciérnagas que sobreviven» asimilándose a la clásica noción de *happy few* (2012: 38).

13 Véase, al respecto, el estimulante artículo de Borja Cano Vidal «La utilidad de lo inútil: escrituras improductivas» (2020).

14 Analizo este aspecto de su escritura en el artículo «Los poros del sentido. Andrés Neuman: una poética del intersticio» (Noguero, 2014).

escritura de Chejfec, sintetizadas en el disfrute en la lectura, la mirada del autor sobre lo material y las formas que esta materialidad adopta en su obra.

Monika Dabrowska continúa esta línea de reflexión en «Por un humanismo digital: respuestas a la saturación tecnológica desde la literatura», focalizando su atención en Rodrigo Fresán, Carmen Boullosa y Neuman. Fresán refleja el elogio de la lentitud con especial pertinencia en el siguiente fragmento de *La parte inventada*:

Respirar, en cambio, lentamente y hasta bien adentro. Respirar libros que, si hay suerte y si tienen suerte, los lectores enseguida disfrutarán como el oxígeno puro de bosque verde luego de tanto tiempo perdidos en las negras profundidades de una virtual mina de carbón. Ese bosque, ese lugar del que nunca debieron partir y al que, bienvenidos, regresan corriendo como sólo saben correr los niños. (2014: 18–19)¹⁵

Por su parte, Boullosa defiende la materialidad de la lengua en *La novela perfecta* (2006), mientras Neuman reivindica la corporalidad ajena a la estética del Photoshop en los extraordinarios textos breves, a medio camino entre el ensayo y la prosa poética, que constituyen *Anatomía sensible* (2019).

Raquel Crespo-Vila cierra esta sección con «La errancia, la frontera, el *radicante*: la figura del Cid en la narrativa española actual (2000–2019)», donde vincula el éxito de las revisiones cidianas contemporáneas a la confluencia del mito con «el inmigrado, el exiliado, el turista, el errante urbano, figuras dominantes de la cultura contemporánea» (Bourriaud, 2009: 56–57). En esta situación, Raquel define la resiliencia —una forma de resistencia íntima— como clave vital del Cid, un hombre que supo vivir en contacto con otras culturas y sacó provecho de la diáspora.

Memorias

La memoria infantil supone el hilo conductor de los trabajos aglutinados en este epígrafe; y no es de extrañar, pues constituye uno de los grandes temas de nuestra época. En efecto: el niño, incapacitado para la comunicación desde la propia etimología de su nombre —*infans* es «el que no habla»— posee un discurso sensorial, tan cargado de silencios como de imágenes, que relega los «mundos narrados» en favor de los «mundos comentados»¹⁶. Por ello, se descubre como

15 La cursiva es mía.

16 Este hecho ha sido analizado por Harald Weinrich desde el punto de vista de los tiempos verbales (para el niño siempre pretéritos o perfectos), lo que le lleva a distinguir entre «Besprochene Welt» o «mundo comentado» (para el niño) / «Erzählte Welt» o «mundo narrado» (para el adulto) (Weinrich, 1987).

un personaje en permanente tensión, especialmente adecuado para bucear en el concepto de identidad. Así lo señalan Maite Alvarado y Horacio Guido en *Incluso los niños*: «Todo niño habita, desde siempre, una zona propia. Zona bloqueada en la memoria del adulto respecto de la propia infancia, de la que no quedan sino jirones confusos, haces de percepciones vagamente familiares que remiten a ese lugar perdido» (2003: 7). Y así lo reitera Daniel Link en «La infancia como falta»: «Evocar la infancia es antes evocar una lógica (la lógica de la ausencia, de lo que va a desaparecer, de lo que falta en su lugar, la lógica de la fuga y el raptó, en fin: la lógica de lo imaginario) antes que una edad más o menos dorada» (2014).

En «Obra en construcción. La niñez y la infancia en la narrativa reciente de Agustín Fernández Mallo», Daniela Fumis demuestra que el interés del coruñés por el tema se encuentra ligado a su defensa de una poética reticular, característica del pensamiento infantil y en la que percepción y acción van de la mano. Ruben Venzon se ocupa de otro autor español en «Una forma de belleza: duelo y memoria en *Ordessa* de Manuel Vilas», rastreando las estrategias —fragmentarismo, hibridación, intermedialidad— que permiten al autor recuperar una memoria ajena a los discursos oficiales. Finalmente, en «La estructura fragmentaria del recuerdo: historia y memoria en la trilogía de Laura Alcoba», Lucía Capalbi recurre al concepto de «memorias multidireccionales» para explicar la importancia de los intersticios —nodos epifánicos que contrarrestan el silencio, el olvido y la incomprensión de lo sucedido durante la dictadura argentina— en las novelas *La casa de los conejos* (2008), *El azul de las abejas* (2018) y *La danza de la araña* (2018).

Precariedades

Si hay un término que se repite para definir el signo de nuestros tiempos, este es el de precariedad, asumido tanto en su sentido ontológico —«de poca estabilidad y duración»— como socioeconómico —«que no posee los medios o recursos suficientes»—. Numerosos críticos contemporáneos se adscriben a la primera formulación del concepto para recordarnos el «ablande» que caracteriza nuestra existencia. Entre ellos, cito los sobresalientes trabajos de Judith Butler —*Vida precaria: el poder del duelo y la violencia* (2006)—, Isabell Lorey —*Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad* (2016)— o Javier López Alós —*Crítica de la razón precaria. La vida intelectual ante la obligación de lo extraordinario* (2019).

Frente a ellos, otros intelectuales prefieren adscribirse a la segunda acepción del concepto, centrándose en el «ruego» que se encuentra en la base del término *precatio*; o lo que es lo mismo, lo conseguido a base de súplicas y, por tanto, condicionado

por alguien en situación de superioridad frente a quien *pide*. Guy Standing ha acuñado el término *preariado* —a medio camino entre «precario» y «proletariado» (Standing, 2018: 26)— para definir la situación en la que viven los individuos procedentes de clases medias empobrecidas, que hoy deben desarrollar sus trabajos sin el amparo de convenios colectivos, contratos, horarios ni esperanza de mejora, víctimas del cambio experimentado por una sociedad que abandonó el fordismo para abrazar el «régimen de riesgo» (Beck, 2020). En esta situación, se ha producido una general «corrosión del carácter» (Sennett, 2000), por la que los trabajadores asumen una autoexplotación salvaje, denunciada en trabajos recientes por Byung-Chul Han (*Psicopolítica*, 2014) y Remedios Zafra (*El entusiasmo*, 2017).

La literatura se hace eco de esta situación en numerosos títulos, entre los que resulta paradigmático *Yo, precario* (2013), de Javier López Menacho. A ellos dedican sus reflexiones Buttes y Niebylski —*Pobreza y precariedad en el imaginario latinoamericano del siglo XXI* (2017)—, Claesson —*Narrativas precarias. Crisis y subjetividad de la cultura española actual* (2019) o, en la joven crítica española, Moyano y Benito —*Narrar el conflicto económico: el papel de la economía en la literatura* (2021)— y Becerra Mayor —*Después del acontecimiento. El retorno de lo político en la literatura española tras el 15-M* (2021).

Precisamente, Claudio Moyano Arellano firma «Cómo resistir desde la literatura: trabajo precario, tiempo y subversión en *La mano invisible*, de Isaac Rosa, y *El entusiasmo*, de Remedios Zafra», trabajo que reconcilia las demandas de los trabajadores manuales e intelectuales¹⁷, sometidos en nuestros días a presiones similares —atosigante temporalidad, identidad diluida por presiones externas, constante autoengaño— y que reivindica, a la manera de Lorey, la resiliencia implícita en la literatura sobre la precariedad. Siguiendo esta línea de pensamiento, en «Cinco libros para una poética: la poesía de Pablo García Casado», Joaquín Juan Penalva subraya la vocación social del cordobés; y lo hace comentando títulos como *Dinero* (2007) —denuncia de los trabajos «basura»—, *García* (2015) —alegato contra las consecuencias de la crisis y las imposturas políticas—, o *La cámara te quiere* (2019) —al que Penalva dedica especial atención, y que supone una fuerte invectiva contra la explotación sexual. «Ética y poética en la escritura de Vicente Luis Mora», de María Belén Bernardi, supone un repaso

17 Los explotados de nuestros días engloban tanto a un trabajador autónomo que reparte comida a domicilio como a «becarios sin sueldo, contratados por horas e interinos, solitarios escritores de gran vocación, autónomos errantes, doctorandas embarazadas, colaboradores y críticos culturales, polivalentes artistas-comisarios y jóvenes permanentemente conectados que casi siempre compiten» (Zafra, 2017: 21).

de la trayectoria de Mora que asume la *expansión* como clave de su escritura: en tiempo, espacio y al abordar conceptos como los de sujeto o género literario. Bernardi subraya la precariedad ontológica de que hacen gala los personajes de Mora, a menudo disueltos y despersonalizados, en otras ocasiones enmascarados bajo identidades avatáricas y nómadas. Por último, en «Rafa Saavedra, realismo ácido y ruptura», Elena Ritondale se acerca a la poética del escritor tijuanaense, demostrando que el aparente nihilismo del autor hunde sus raíces en la crisis sufrida por México en los años ochenta. Para contestarla, Saavedra luchó denodadamente contra la corrección política e hizo gala de un estilo calificado por Ritondale de «realismo ácido».

Conclusión

Llega el momento de concluir esta reflexión. Señala Andrés Neuman en una de sus microrréplicas que un «escritor vale lo que lee y escribe. Su crítico, aquello en que se fija» (Neuman, 2012). Tras leer los trabajos reunidos en el presente volumen, no me cabe duda de que la crítica sigue abriendo horizontes en terrenos inhóspitos. Y lo hace cuando renuncia a juicios taxativos, tan peligrosos en el terreno de las investigaciones sobre estéticas recientes. Reivindico, pues, desde estas líneas finales, las páginas afines a las conexiones insólitas y a las formulaciones heterogéneas en el terreno de las ideas; textos que solicitan el subrayado y la discusión, la glosa a pie de página y la interrogación. Provocaciones que demuestran, en definitiva, la increíble vitalidad de la que sigue disfrutando en nuestros días el concepto de literatura.

Bibliografía

- Alvarado, M. y Guido, H. (2003) *Incluso los niños*. Buenos Aires: La Marca.
- Bauman, Z. (2003) *Modernidad líquida*. México: FCE.
- Bauman, Z. (2004) *Wasted Lives. Modernity and its Outcasts*. Cambridge: Polity.
- Becerra Mayor, D. (2013) *La novela de la no-ideología. Introducción a la producción literaria del capitalismo avanzado en España*. Madrid: Tierradenadie Ediciones.
- Beck, U. (2000) *The Brave New World of Work*. Cambridge: Polity Press.
- Becerra Mayor, D. (2021) *Después del acontecimiento. El retorno de lo político en la literatura española tras el 15-M*. Barcelona: Bellaterra.
- Bizzarri, G. (2019) «Fetiches pop y cultos transgénicos: la remezcla de la tradición mágico-folclórica en el fantástico hispanoamericano de lo global», *Bru-mal*, 7 (1), pp. 209–229.

- Bourriaud, N. (2009) *Radicante*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Braidotti, R. (2005) *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir*. Barcelona: Akal.
- Buttes, S. y Niebylski, D. (2017) «Narraciones y visualizaciones de la pobreza y la precariedad en la literatura y el cine latinoamericanos del siglo XXI». En: Buttes, S. y Niebylski, D. eds: *Pobreza y precariedad en el imaginario latinoamericano del siglo XXI*. Santiago de Chile: Cuarto Propio, pp. 13–44.
- Butler, J. (2006) *Vida precaria: el poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Cano Vidal, B. (2020) «La utilidad de lo inútil: escrituras improductivas». En: Lefère, R., Díaz Ruiz, F. y Morales Benito, L. eds. *Perspectivas sobre el futuro de la narrativa hispánica: ensayos y testimonios*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 197–222.
- Chejfec, S. (1990) *Lenta biografía*. Madrid: Alfaguara.
- Claesson, Ch. (ed.) (2019) *Narrativas precarias. Crisis y subjetividad de la cultura española actual*. Gijón: Hoja de Lata.
- Cohen, J. (ed.) (1996) *Monster Theory. Reading Culture*. Minneapolis: Minnesota UP.
- Colanzi, L. (ed.) (2013) *Mesías*. Ciudad de Guatemala: Traviesa.
- Didi-Huberman, G. (2012) *Supervivencia de las luciérnagas*. Madrid: Abada.
- Ebdon, M. (2003) *Remembering Identity After Postmodernity*. Tesis doctoral. Bangor University.
- Eshelman, R. (2008) *Performatism, or the End of Postmodernism*. Aurora, Colorado: Davies Group.
- Esquirol, J. M. (2015) *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad*. Barcelona: Acantilado.
- Fernández Gonzalo, J. (2011) *Filosofía zombi*. Barcelona: Anagrama.
- Foucault, M. (2007) *Los anormales*. Madrid: FCE.
- Fresán, R. (2014) *La parte inventada*. Barcelona: Random House.
- Funk, W. (2015) *The Literature of Reconstruction: Authentic Fiction in the New Millennium*. London/ New York: Bloomsbury Academic.
- Gallego, A. (2019) «Los mercados de la literatura del siglo XXI», *Caravelle*, 113, pp. 53–60. Disponible en: <https://journals.openedition.org/caravelle/6442?lang=en> [Consultado 12-3-2020].
- Gefen, A. (2017) *Réparer le monde. La littérature française face au XXIe siècle*. Paris: Éditions Corti.

- Giorgi, G. (2014) *Formas comunes: animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Han, B. (2014) *Psicopolítica*. Barcelona: Herder.
- Han, B. (2017) *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder.
- Handke, P. (1989) *Ensayo sobre el cansancio*. Madrid: Alianza.
- Haraway, D. (1991) «A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist Feminism in the Late Twentieth Century». En: *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature*. New York: Routledge, pp. 149–181.
- Haraway, D. (2019) *Las promesas de los monstruos: Ensayos sobre Ciencia, Naturaleza y Otros inadaptables*. Barcelona: Holobionte.
- Hardt, M. y Negri, A. (2005) *Imperio*. Barcelona: Paidós.
- Incardona, J. D. (2016) *Las estrellas federales*. Buenos Aires: Interzona.
- Kirby, A. (2009) *Digimodernism: How New Technologies Dismantle the Postmodern and Reconfigure our Culture*. New York/London: Continuum.
- Köhler, A. (2018) *El tiempo regalado. Un ensayo sobre la espera*. Barcelona: Libros del Asteroide.
- Lauro, S. J. y Embry, K. (2008) «A Zombie Manifesto: The Nonhuman Condition in the Era of Advanced Capitalism», *boundary 2* 35.1, pp. 85–108.
- Laval, C. y Dardot, P. (2015) *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*. Barcelona: Gedisa.
- Link, D. (2014) «La infancia como falta», *Cuadernos LIRICO*, 11, s.p. Disponible en: <http://lirico.revues.org/1798> [Consultado 10-02-2021].
- Locane, J. (2019) *De la literatura latinoamericana a la literatura (latinoamericana) mundial. Condiciones materiales, procesos, actores*. Berlin: De Gruyter.
- López Alós, J. (2019) *Crítica de la razón precaria. La vida intelectual ante la obligación de lo extraordinario*. Madrid: Catarata.
- López Menacho, J. (2013) *Yo, precario*. Barcelona: Los libros del Lince.
- Lorey, I. (2016) *Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Manetto, F. (2018) «Bogotá 39: voces para contar Latinoamérica», *El País*, 20 de enero.
- Martínez Rubio, J. (2013) *La novela de investigación de escritor. Representación de la ambigüedad en la narrativa hispánica contemporánea (2001–2012)*. Tesis doctoral. Universidad de Valencia.
- Mora, V. L. (2014) *La literatura egódica. El sujeto narrativo a través del espejo*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

- Mora, V. L. (2016) *El sujeto boscoso: tipologías subjetivas de la poesía española contemporánea entre el espejo y la notredad (1978–2015)*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Mora, V. L. (2019) «El sujeto nómada y líquido como modelo subjetivo de la novela de la crisis económica». En: Claesson, Ch. ed. *Narrativas precarias. Crisis y subjetividad en la cultura española actual*. Gijón: Hoja de Lata, pp. 157–185.
- Moraña, M. (2017) *El monstruo como máquina de guerra*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Moraru, Ch. (2014) *Literature after Postmodernism. Reconstructive Fantasies*. New York: Palgrave Macmillan.
- Moyano, C. y Benito Mesa, I. eds. (2021) *Narrar el conflicto económico: el papel de la economía en la literatura*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Nealon, J. (2012) *Post-Postmodernism: Or, the Cultural Logic of Just-in-Time Capitalism*. Stanford: Stanford University Press.
- Negri, A. (2007) «El monstruo político. Vida desnuda y potencia». En: Giorgi, G. y Rodríguez, F. eds. *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*. Buenos Aires: Paidós, pp. 93–139.
- Neuman, A. «Tenían veinte años y sabían más que muchos». Disponible en: http://andresneuman.blogspot.com/2012/01/tenian-veinte-anos-y-sabian-mas-que_13.html [Consultado 12-06-2021].
- Nixon, R. (2011) *Slow Violence and the Environmentalism of the Poor*. Cambridge: Harvard University Press.
- Noemi, D. (2008) «Y después de lo post, ¿qué? (Realismos, vanguardias y mercado en la narrativa hispanoamericana del siglo XXI)». En: Montoya, J. y Esteban, A. eds. *Entre lo local y lo global: la narrativa latinoamericana en el cambio de siglo*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, pp. 83–98.
- Noguero, F. (2011) «Utopías intersticiales». En: Noguero, F. et al. eds. *Literatura más allá de la nación: de lo centrípeto y lo centrífugo en la narrativa hispanoamericana del siglo XXI*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, pp. 61–76.
- Noguero, F. (2014) «Los poros del sentido. Andrés Neuman: una poética del intersticio». En: Andrés-Suarez, I. y Rivas, A. eds. *Andrés Neuman. Cuadernos de Narrativa*. Madrid: Arco Libros, pp. 23–57.
- Noguero, F. (2020) «Contra el Capitaloceno: escrituras subversivas en el siglo XXI». En: Waldegaray, M. ed. *Anfractuosités de la fiction. Inscriptions du politique dans la littérature hispanophone contemporaine*. Reims: EPURE, pp. 51–75.

- Noguero, F. y Pérez López, M. A. eds. (2010) *Narrativas latinoamericanas para el siglo XXI: nuevos enfoques y territorios*. Hildesheim: Olms.
- Noguero, F. et al. eds. (2011) *Literatura más allá de la nación: de lo centrípeto y lo centrífugo en la narrativa hispanoamericana del siglo XXI*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Noguero, F. et al. eds. (2015) *Letras y Bytes: escrituras y nuevas tecnologías*. Kassel: Reichenberger.
- Rancière, J. (2004) *Malaise dans l'esthétique*. Paris: Galilée.
- Rancière, J. (2007) *Politique de la littérature*. Paris: Galilée.
- Rancière, J. (2014) *Le fil perdu. Essais sur la fiction moderne*. Paris: La Fabrique.
- Rorty, R. (2016) *Philosophy as Poetry*. Charlottesville: Virginia U. P.
- Rosa, H. (2016) *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad*. Madrid: Katz.
- Sarlo, B. (2005) *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Sennett, R. (2000) *La corrosión del carácter*. Barcelona: Anagrama.
- Shildrick, M. (2001) *Embodying the Monster: Encounters with the Vulnerable Self*. London: SAGE Publications.
- Sloterdijk, P. (2000) *Normas para el parque humano*. Madrid: Siruela.
- Standing, G. (2018) *El precariado. Una nueva clase social*. Barcelona: Pasado y presente.
- Timmer, N. (2010) *Do You Feel it Too?: The Post-postmodern Syndrome in American Fiction at the Turn of the Millennium*. Amsterdam/New York: Rodopi.
- Vattimo, G. (1990) «Dialéctica, diferencia y pensamiento débil». En: Rovatti, P. y Vattimo, G. eds. *El pensamiento débil*. Madrid: Cátedra, pp. 18–42.
- Verdú Arnal, I. (2019) «Miguel Ángel Hernández, Clara Usón, Álex Chico: la novela de investigación epistemológica como reverso de la posverdad», *Cuadernos de Aleph*, 11, pp. 119–131.
- Weinrich, H. (1987) «Mundo comentado. Mundo narrado» En: *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos, pp. 61–94.
- Zafra, R. (2017) *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Barcelona: Anagrama.